

LA REVISTA SEMANAL

—Periódico literario, político y de variedades.—

—Redactor y Administrador general, Antonio Argüello V.—

—Editor responsable, J. J. Fernández G.—

Año I

—San José de C. R., 8 de agosto de 1897—

Nº I

CONDICIONES

Esta Revista saldrá los sábados.

La suscripción por un mes vale cincuenta centavos.

Oficina: calle 18 Sur, número 181, frente a don Lesmes Jiménez.

NOTA.—Todo artículo, tanto literario como político, y siempre que venga de manos de nuestros favorecedores, será publicado. Empero no daremos publicidad á ningún artículo político, mientras no traiga firma responsable.

No se devuelven originales.

LA REVISTA SEMANAL

EDITORIAL

Al fundar esta hoja nos proponemos ensanchar por todos los medios posibles, los limitados recursos con que cuenta nuestra juventud, para expresar sus opiniones. Desde hace algún tiempo se deja sentir la necesidad de un órgano de esta clase y si nos atrevemos á iniciar este proyecto, es con la esperanza de que todo buen costarricense nos apoyará.

Sabemos perfectamente que es muy árdua la tarea que emprendemos, que son muchas las dificultades que tenemos que vencer, pero pasamos todo esto por alto, y nos lanzamos llenos de fé y energía al combate, decididos á luchar hasta el fin, confiados en que saldremos airosos de la empresa.

Nos enorgullecemos al decir que somos anti-reeleccionistas; el pueblo de Costa Rica, sabrá juzgarnos, aunque tenemos la firme convicción de la nobleza de las ideas que sustentamos.

La misión de la prensa es noble y levantada, pero á veces se hace mal uso de ella, á veces se deja degradar por el servilismo, ó por el interés.

No concebimos que haya periodistas que por un mendrugo, vendan su opinión y su conciencia. Los que tal hacen deban ser expulsados de la sociedad y lanzados al fango de la ignominia.

Estas son nuestras opiniones y por lo tanto, haremos que este semanario sea digno del partido que defiende y de la culta sociedad josefina.

Primer paso

Tenemos por norma combatir la reacción, pues concienzudamente creemos que esta, es un atropello á los principios republicanos y á la Carta Fundamental.

Tenemos la íntima convicción de que la causa que nos proponemos defender es noble, pues es la causa del pueblo. Estamos decididos á luchar hasta donde alcancen nuestras fuerzas para que la ola del continuismo no inunde nuestro territorio.

Combatiremos á nuestros adversarios con las armas de la razón; esperamos sus ataques con indiferencia, pues la calumnia y el sarcasmo, armas de que ellos se valen para hechar por tierra los principios de la alternabilidad, no pueden clavar sus emponzoñados dardos en los pechos de los que, con la conciencia tranquila, pugnan por que el pedestal de la libertad, no sea derribado por el peso de bastardas ambiciones, ó por los abusos de encubierta tiranía.

Dicen que el actual Gobernante ha contribuido para edificar casas de enseñanza é iglesias; compuesto carreteras etc.

Estos no son argumentos para que quiera perpetuarse en el poder, y si lo fueran, fácilmente se destruyen.

Ningún mandatario en esta República, ha dejado de adquirir algo para la nación, empleando el sobrante de sus

fondos, y á veces comprometiendo el crédito nacional.

¿Puede abonar acaso un gobernante que malgaste, nó el sobrante de los fondos públicos, sino el sobrante de sus deudas, adquiriendo por ingentes sumas, CASUCHAS para construir las de nuevo ó al menos para refeccionarlas por completo?

La adquisición del *Labrinto*, no obedece á otra mira que á la de que los productos de la nación queden entre casa.

¿Qué ha hecho un contrato de ferrocarril?

Ese negocio es tan oneroso como inconveniente para el país, y lo demuestra el dictamen patriótico del Diputado don Federico Tinoco, que ha visto la luz pública en el diario oficial.

¿Y con quién se celebró ese contrato?

Con su cuñado Mr. Linn, por más que aparezca como contratante el señor John Casement.

Estudiemos ahora las ideas políticas de don Rafael.

Durante la administración del General Guardia, fue su enemigo acérrimo y lo combatió á capa y espada, *cacareando* muy alto, respecto á la plaga de espías que en ese tiempo tenía aquel gobierno, y hoy, las ideas del General Guardia, tan combatidas por él, se han encarnado por decirlo así, en el actual Gobierno, siendo su *Jacsimil* propiamente dicho.

Todo esto, y otras cosas que nos reservamos para un *segundo paso*, demuestran hasta la evidencia que la prolongación del señor Iglesias, es tan onerosa é inconveniente, como el contrato del Ferrocarril al Pacífico, celebrado por medio de su cuñado.

Cupido

San José, 31 de julio de 1897.

ACTUALIDAD

Verdadera satisfacción causa hoy ver la actitud viril y resuelta de la mayoría del pueblo costarricense, para contrarrestar, la desmedida ambición del hombre que, no satisfecho aún con el tiempo que lleva de gobernar, se ha propuesto ha despecho de todo, seguir en el mando por otros cuatro años, (quien sabe si por toda su vida) apoyado tan sólo por un reducido número de *ciudadanos* que lo que menos tienen en cuenta es el bien de su patria.

Sin lugar á duda se puede creer ya que el propósito firme de mantener un principio republicano, la alternabilidad en el poder, ha destruído las divisiones de partido que ha poco existían, para dar vida á un partido grande y popular; el de la oposición, que dentro de la esfera legal, trabaja con ahinco por el bien del país y por el manteni-

miento de sus instituciones republicanas, heridas hoy en su base con la reforma del precepto constitucional que establece el artículo 97, cuya reforma ya se sabe de que manera *espontánea* la solicitaron las municipalidades.

Así es que lo que sucede no debe extrañar. Este pueblo pacífico y laborioso hasta el extremo, pero digno y de buen sentido, no podría mirar con indiferencia esta justa electoral, porque en ella van vinculados sus más caros intereses, su condición de pueblo libre y su bienestar futuro.

¿Será racional y aceptable que un presidente, por cuanto ha iniciado proyectos, cuya realización es más que probable, según la opinión de personas entendidas, quiera con el vanidoso pretexto de que sólo él puede llevar á cabo esas obras, retener el poder por otro período, á disgusto de la generalidad de los ciudadanos, que protestan de esa reelección? Nó; en el caso que la reelección se llevará á efecto, se daría un paso en la vía del retroceso, se sentaría un precedente fatal, para que cualquier ambicioso vulgar se apoderara de la Nación y la convirtiera en su hacienda.

Eso es lo que pueden y deben evitar á todo trance los ciudadanos dignos, los que, haciendo á un lado las conveniencias propias, piensen solamente en los sagrados deberes que para con la patria tienen.

UN CHISTE DE DIPUTADO

El lunes pasado hubo en el establecimiento de *La Marina* una acalorada discusión, en la cual tomaban parte el padre Martínez, el sargento Mayor Galinier, de parte del partido reeleccionista, y tres jóvenes que no sabemos sus nombres. El padre Martínez, con la ruda franqueza que le caracteriza, habló.....extensamente acerca de los bienes que al país le reportaría la reelección; y si no, dijo: ¿que gobierno les ha dado ferrocarriles y oro?

Uno de los jóvenes mencionados le dijo que el oro estaba en las arcas nacionales, y el padre pavoneándose y palmoteando á más y mejor, contestó:

¿Y quieren VV. tener el oro en el bolsillo?

—Pues si señor, si *pater* tras eso *andamos*, contestó un anti-reeleccionista.

Y nada que el padre se enfureció y dijo que lástima que tuviera sotana, pero pue apesar de eso, si había algo, él cogería un trabuco y.....donde pone el ojo pone la bala.

¿Qué tal? Si el caso llega la sotana del diputado Martínez, tremolará, para honra del Congreso Constitucional en un palo de escoba; y nosotros, veremos esas lindezas que se propone hacer y exclamaremos:

Corriendo tras un colón
Se lanza con su arrojito,
Y devora hasta el cerrojito
Del area de la Nación.

NOTAS DE SALON

La reunión donde Atilia Madriz.

Desesperábamos porque no llegaba la deseada tarde de aquel domingo, para mudarnos é irnos á gozar oyendo las dulces voces de nuestras amiguitas de San José.

Por fin llegó, con esa lentitud que suele coger á veces; y enganchánd nos el sombrero hasta las orejas, no sin antes haber pasado el cepillo por nuestro descolorido vestido, nos encaminamos á casa de los señores Madriz. donde ¡oh ventura! encontramos sentadas en mullidos sillones, formando hermosas y arrogantes grupos, un número de lindas muchachas que llenas de alborozo charlaban y reían haciendo la delicia de aquella casa.

¡Qué cuadro! Allí estaban la belleza y la dilzura personificadas; allí lo más ideal y soñador que la imaginación haya creado se destacaba con arrogancia suma llenando el corazon de incomparable gozo. En aquella estancia, perfumada por el suave aliento salido por entre voluptuosos y sonrosados labios, no tenía cavida la detestable tristeza, y si sólo se apercibía el buen humor en todos aquellos nacientes corazones.

Con paso inseguro entramos á tomar asiento y á formar parte de aquel envidiable cuadro; y una vez que estuvimos debidamente acomodados, con el

disimulo mayor posible comenzamos á tomar nota de las que lo formaban:

Atilia Madriz.—María Luján.—Rosa Esquivel.—Amelia y Lupe Luján.—Julia y Clemencia Castro.—Merced Bonilla.—Eloiza Bonnefil.—María Rosa Brenes.—Celia Montealegre.—Angelina Carranza.—Mercedes Argüello.—Oliva y Ursulita Esquivel.

¡He aquí pues la colección de magníficos é incomparables modelos que sirvieron para la formación de aquel inolvidable cuadro!

Una vez tomados los datos suficientes acerca de aquella congregación divina, hechamos una copa de vino al estómago, con cuyo refrigerio tornó su tarea la ya enmudecida lengua, vigor y fuerza tomaron los debilitados nervios.

Al poco rato nos anunciaron la llegada de un pianista, que según el decir de mi amigo Jorge era de lo bueno.

Al efecto, no se nos engañó al recomendarlo, pues á no ser que la sala tenía alfombra no se que hubiera sido de nosotros bailando aquella jota, tocada con todo el arte y maestría del buen músico.

En fin, aquella reunión estuvo de lo lindo agregando, sin lugar á equivocarnos, que esta clase de reuniones hace menos fuerte y característica la timidez y preocupación de que adolecen muchos de nuestros pilitos y algunas de nuestras apreciables señoritas.

Para concluir diremos que los señores Madriz, padres de Atilia estuvieron

á la altura de los buenos amigos, pues la afabilidad con que se nos trató ha creado un nuevo cariño en los que tuvimos el gusto de asistir á la casa de tan apreciables señores.

Pimpollo.

FUGAONS?

A mi amigo T.
Zúñiga Montúfar.

Su blanca mano recibió la flor; contemplóla breve rato, y depositó en ella un sonoro beso. Es para tí, me dijo, y se puso á juntar los pétalos que yacían en el suelo, pues en el arranque de su frenética pasión, al besar la flor, se los había arrancado.

Mañana, exclamó con cándida tristeza, estarán marchitos, los meteré en un libro para que se disequen, y será un recuerdo que llevaré hasta la tumba.

Así, dije yo tratando de dominar las sensaciones de mi espíritu, así, amada mía, se desprenden y vuelan las ilusiones. Cuando el dolor acerca al alma sus quemantes labios, y estampa en ella un beso, se extremece el corazón, y al hacerlo caen todavía palpitantes las ilusiones. Quizá pronto, esas hojillas que hoy guardas con tanto esmero se verán dispersas por el suelo, y piso-

teadas por sus niveos piecitos. Tal vez, ¿quien sabe? ese amor que ahora dices que me tienes, se trueque en odio, en desprecio....

¡Oh! no hablé así me dijo entornando sus párpados para que sus miradas no se encontraran con las mías; no hables de ese modo, pues bien sabes que el cariño que te tengo es sincero, que no es ofuscación de mis sentidos, que brota de aquí... y posó una de sus diminutas manos en el pecho. Bien sabes cuanto sufro cuando me dices esas cosas.

—Sí, lo sé, comprendo que soy muy egoísta, pero ¿que quieres? me gusta oírte decir que me amas. No sé que de malo preciento. Tengo celos, tengo una ansia inexplicable, una angustia mortal!

—Son preocupaciones. Nada ni nadie turbará nuestra dicha.

—No, no son preocupaciones, el corazón no engaña. Mira, bien mío: si está escrito que he de ser tan desgraciado, si escrito está en el libro del destino que he de perderte, que nuestras relaciones han de concluir, odiadme pero no me despreciéis!

—No sé porqué estás hoy en ese estado, no comprendo el porqué de esas preocupaciones sin en qué basarse.... adiós, espero encontrarte mañana con el espíritu más reposado.

* * *

..... Ya la luna había desaparecido tras la azulada línea de cordilleras; la

noche estaba clara y el cielo estrellado. Luego que salí del extasis en [que me encontraba, miré á todos lados, y no la ví. Todavía resonaban en mis oídos como mormullo lejano sus últimas palabras.

Me levanté de donde estaba y anduve vagando de aquí y de allí; tenía el espíritu tan preocupado que no podía coordinar mis ideas.

Me astiaba la luz; entré á mi casa y me encerré en mi aposento para meditar.

El despertar del día fue mi despertar. Los primeros albores de la mañana me sorprendieron ya en pié.

¡Como habían cambiado mis ideas en una noche! El ciego amor, mejor dicho, el romanticismo de la noche pasada habíase cambiado momentáneamente en una indiferencia casi glacial.

Esperé una hora oportuna para pasar por donde mi amada; apenas contestó el saludo que le hice; mis presentimientos eran ciertos.

Volví á pasar para preguntarle el porqué de una conducta á mi parecer reprensible y una lluvia como de palomitas, balanceándose en el aire, cayó á mis pies.....

¡Cielos! eran los marchitos pétalos de una flor!.....

(Cupido)

Febrero 12 de 1897.

DE TODO

Para mayor comodidad hemos dispuesto que uno de nuestros asociados vaya á casa de todos aquellos que han recibido esta Revista, y que en nuestra lista de suscritores no aparezcan, para indagarse si podemos incluirlos como favorecedores de nuestra Empresa.

Saludamos á la prensa en general y le ofrecemos nuestra Revista, confiados en que mereceremos la reciprocidad;

Academias de baile.—En casa de la apreciable señora doña Micaela Mora de Romain han comenzado unas con mucho entusiasmo siendo digno de verse á toda aquella juventud poner gran atención al nuevo baile que se le enseña ó sea el llamado "cotillón" y cuyo maestro es el señor Piña.

Según nos informaron se hacen grandes preparativos para dar mayor realce á este nuevo baile, pues habrá vestidos especiales que se estrenarán el día treinta y uno de este mes, día designado para el magnífico baile que se prepara.

Nosotros tampoco nos quedamos en zaga, pues en la noche del lunes 2, que tuvieron comienzo las academias dichas, pedimos colita y nos la dió la

muy simpática María Rosa Brenes, con quien pasamos un magnífico rato.

Enferma.—Hace algunos días se encuentra enferma la apreciable señora doña Clara C. de Moreno.

Hacemos votos por su pronta mejoría.

Otro.—También se encuentra enfermo de cuidado don Enrique Roig, padre de nuestros amigos Martín y Ricardo.

Que se mejore son nuestros fervientes deseos.

Otras.—El entusiasmo sube de punto. En casa de nuestro amigo don Jesús Coto hemos visto otras academias á las que asisten la mayor parte de pollas y pollos de la sociedad.

¡ Bien por los aprendices !

Paseo.—La clase de San Alfonso del "Colegio de Sión" dió un largo paseo el jueves, el cual sol acostumbra darlo cada año.

Exposición Imperial.—Se exhibe actualmente una serie bastante instructiva, cual es "costumbres árabes".

A divertirse pues, por que durará poco tiempo esta culta diversión.

Arresto.—Hemos sabido que Andrés Sáenz, edecán del presidente, se encuentra detenido en calidad de arresto en el cuartel Principal y aún más: oímos decir á un apreciable caballero que dicho arresto fué impuesto por el mismo don Rafael.

Una dulce voz.—En la noche del miércoles tuvimos el gusto de oír la meliflua voz de la señorita María Rosa Brenes quien cantó en francés el "Chanson de fortune" arrancando nutridos aplausos del auditorio.

Teatro.—Por fin ya vamos á tener el gusto de volver á ver en escena por tercera vez la magnífica zarzuelita *La Marcha de Cádiz*. Auguramos que durante mucho tiempo esa obrita le dará muy buenas entradas á la Empresa. Sabemos también por la prensa mexicana que la pieza cómica *De Vuelta del Vivero* ha llamado mucho la atención y que por mucho tiempo se puso en escena gustando cada día más.

Felicitamos á la Empresa y hacemos votos por que el público la siga favoreciendo.

Sabemos de positivo, por el cable que la Empresa recibió de México el martes de la semana pasada, que salió para ésta la guapísima tiple Esperanza Aguilar. Así es que pronto la tendremos entre nosotros. Se asegura que

para cuando llegue dicha señora se aumentará el abono, y con razón, pues la simpática Aguilar es la tiple más en moda de América.

¡Ojalá haga pronto su debut!

CRONICA MENUDA

El martes pasado, nuestro amigo Manuel Gollenaga nos obsequió, en celebración de su natalicio, con una cena en el Hotel de Belisari, el cual satisfizo los deseos de nuestro amigo Coyenaga, y la de los que asistimos á tan magnífica cena; que viva muchos años son nuestros deseos.

Plancha.—No se puede calificar de otro modo la moción del Diputado González Geta, decimos González Zeta referente á que del sueldo de los empleados públicos se deduzca una parte para destinarla á la obra del ferrocarril.

Esa disposición sería excelente si sólo se aplicara á los empleados que ganan enormes sueldos por darse muchos humos y hacer casi nada; pero aplicarla á los que con sus exiguos sueldos apenas pueden hacer frente á sus necesidades sería la más grande de las injusticias.

Esperamos pues, q' la Cámara no aceptará tal proposición, ó que si la acepta sea con la modificación que dejamos apuntada.

Tip. "La Tiquetera"